



La crisis de Perejil. Revista de prensa internacional

Miguel M. Hueta

ARI Nº 26-2002 - 19.7.2002

El desembarco de tropas marroquíes en el islote de Perejil y su posterior desalojo y control por parte de efectivos militares españoles ha desatado una notable cobertura mediática, particularmente desde la contraofensiva española del pasado martes 17 de julio. La comunicación tiene cada vez mayor importancia en el ámbito internacional y para la política exterior de cualquier país. Ésta trasciende las meras relaciones entre gobiernos y el papel de los medios de comunicación adquiere un protagonismo innegable.

A continuación se recogen algunos de los comentarios editoriales y la forma en que distintos periódicos no españoles han tratado la crisis hispano-marroquí. Se trata de una primera aproximación, hecha al calor de los acontecimientos que precisa ser ampliada conforme se vayan sucediendo los acontecimientos en esta crisis todavía no zanjada, con su reflejo en los medios de comunicación.

Exceptuando a los dos países implicados, Marruecos y España, la noticia no ha tenido un seguimiento amplio en la prensa internacional. Se percibe como una crisis internacional limitada, extraña para muchos medios, y no de gran repercusión.

El diario británico **Financial Times**, sin duda uno de los periódicos más influyentes en el ámbito internacional y creador mundial de opinión, ha dedicado, en su edición del jueves 18 de julio, tres artículos a la crisis desde una perspectiva abiertamente crítica con la actuación del gobierno español. Su idea principal es que España se ha precipitado en su actuación, calificada como anacrónica y "acto de locura", y que tiene mucho que perder empeorando sus relaciones con el Reino de Marruecos. España, cuya actitud ha sido entendida como típicamente colonial por Marruecos, ha abierto la caja de los truenos, y el centro de atención marroquí puede desplazarse hacia los enclaves españoles de Ceuta y Melilla, ciudades cuyo status considera crecientemente anómalo tomando como término de comparación los progresos en la negociación hispano-británica sobre Gibraltar. Se da por hecho que en el momento en que Gibraltar sea devuelto a España, Marruecos empezará a activar sus reclamaciones sobre los enclaves españoles de la costa norteafricana, así como sobre el Sahara occidental. El rotativo llama la atención sobre el hecho de que, a pesar de que España es el mayor donante de ayuda y socio comercial de Marruecos después de Francia, algunos políticos marroquíes han abogado por la ruptura de relaciones diplomáticas y lazos económicos con España. También destaca que muy pocos políticos se han mostrado abiertamente críticos con la actuación del gobierno del presidente Aznar, a la que califica como "diplomacia cañonera". El editorial, que en ningún momento se refiere a la legitimidad o ilegitimidad de la acción española, afirma que, con su actuación, José María Aznar ha cerrado la posibilidad de que las reclamaciones marroquíes puedan ser solucionadas por canales diplomáticos o civilizados. No disimula su malestar al afirmar que Europa no necesita una nueva fuente de tensión con el mundo árabe. Probablemente sea esa preocupación la que pueda dar la clave de la opinión del diario sobre la crisis. (<http://news.ft.com>).

The Guardian destaca que la crisis de Perejil abre una nueva y peligrosa fase en las relaciones bilaterales. Se refiere especialmente a las declaraciones emitidas desde la OTAN, en las que la Alianza se manifestaba satisfecha por la restauración del *status quo*, y a la manifestación que tuvo lugar en Tetuán frente al consulado español en la que se gritaron eslóganes a favor de la expulsión de los españoles de Leila (nombre marroquí del islote de Perejil), de Ceuta y de Melilla. (<http://www.guardian.co.uk/international/story/0,3604,757066,00.html>).

En su página web, la cadena **BBC**, destaca en su edición del jueves 18 de julio, que ambos países fueron presionados, por medios diplomáticos (menciona las ofertas de mediación del vicesecretario de Estado norteamericano, Richard Armitage, y del secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan), para resolver la crisis desatada por la ocupación marroquí del islote mediante conversaciones entre los gobiernos y no por una acción sobre el terreno como finalmente ha sucedido. También recoge el ofrecimiento hecho por la ministra española de Asuntos Exteriores de retirada del islote de Perejil si España obtiene garantías por parte del gobierno marroquí de que éste no será reocupado y de que se mantendrá el anterior *status quo*. (http://news.bbc.co.uk/hi/english/world/europe/newsid_2135000/2135329.stm).

La prensa estadounidense, por su parte, ha dedicado una atención muy escasa a la crisis de Perejil. El **International Herald Tribune**, en el artículo que dedica al asunto en su edición del mismo jueves, trata la cuestión como limitada al ámbito de las relaciones bilaterales España-Marruecos y Marruecos-UE. Destaca la sensación de sorpresa que la acción militar española produjo, no sólo para Marruecos sino también para la diplomacia europea, señalando que España había asegurado que esperaba poner fin a la disputa por vías diplomáticas. Recoge la idea, extendida en medios diplomáticos internacionales, de que la intención real de Marruecos al ocupar el islote de Perejil ha sido la de presionar a favor de sus reivindicaciones sobre la soberanía de las ciudades españolas de Ceuta y Melilla. Es de los pocos periódicos que señala que la titularidad española de Ceuta y Melilla proviene del siglo XVI. El análisis del Herald Tribune insiste en la cautela con que la Comisión Europea, en su respaldo a España, ha tratado la cuestión, consciente de la importancia de Marruecos como receptor de ayudas europeas, socio comercial y como pieza clave en la lucha contra la inmigración ilegal. (<http://iht.com>).

El prestigioso centro norteamericano de estudios estratégicos, **STRATFOR**, ha dedicado un seguimiento constante a la crisis de Perejil desde su comienzo. En el artículo incluido en su página web (<http://www.stratford.com>) el día 15 de julio, señalaba que el desafío marroquí a España era un gesto simbólico, que podía ayudar al gobierno marroquí a

contrarrestar el malestar interior producido por su cooperación con Estados Unidos y el desagrado de muchos marroquíes por la forma en que España se manifiesta contra Marruecos en temas pesqueros o de inmigración. Para los analistas de STRATFOR, la guerra entre los dos países se presenta como improbable. Por un lado señalan que Marruecos no puede competir con España ni en el ámbito económico, ni en el militar, ni en el político. Por otro, las hipotéticas sanciones que la UE pudiese aplicar a Marruecos devastarían la economía marroquí, cuyos principales socios comerciales, Francia, España, Reino Unido, Alemania e Italia, son todos miembros de la Unión. Aunque Marruecos intente capitalizar sus activos como aliado árabe de Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo islámico de Al-Qaida, Washington no desea enemistarse con España, que es otro importante aliado en esa guerra. También señalan los analistas la distancia que existe entre el apoyo de la UE a España y el de la Liga Árabe a Marruecos. En el artículo publicado el día 17 de julio se expone la ocupación marroquí como una maniobra del rey Mohammed VI para avivar los sentimientos nacionalistas de los marroquíes hacia España, desviando así la atención de la alianza con Estados Unidos. Tras el desalojo de los militares marroquíes y la toma de control del islote por parte de las fuerzas españolas, los analistas pronostican que el gobierno marroquí insistirá en sus disputas con España, intentado darles la mayor resonancia internacional posible, en la esperanza de ganar algunas concesiones y explotar internamente el enfrentamiento.

El **Washington Post** por su parte, insiste -como casi todos los periódicos estadounidenses- en que la intención real de Marruecos en el islote de Perejil, no ha sido otra que impulsar su reclamación sobre Ceuta y Melilla, enclaves de soberanía española desde el siglo XVI, forzar la inclusión de este tema en la agenda bilateral con España y en las relaciones con la UE. De cara al futuro, comenta la escasa disposición para dialogar que pueda encontrarse en la parte marroquí tras la acción española. (<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A17075-2002Jul17.html>).

El artículo de Tony Blankley, publicado el 17 de julio en **The Washington Times**, trata en tono de humor la crisis de Perejil, caricaturizando las razones marroquíes para la ocupación de la isla, entre ellas la ofrecida por un diario marroquí, que afirmaba que se había producido para ayudar a Estados Unidos a luchar contra el terrorismo. (<http://washtimes.com/op-ed/blankley.htm>).

El periódico francés **Le Monde** ha prestado bastante atención a la crisis de Perejil a lo largo de todo su desarrollo. Un artículo aparecido en la edición del 18 de julio valora como modestas las manifestaciones contra España en Marruecos y limitadas al Norte del país, aunque señalando la unanimidad de los partidos políticos, de derecha, de izquierda e islamistas, en su apoyo al rey Mohammed VI, auténtico centro del poder en el país. Los inconvenientes que Marruecos puede encontrar en la crisis son muchos, pues España es el segundo socio comercial de Marruecos, paso para los inmigrantes marroquíes residentes en los distintos países europeos y un importante proveedor de turistas. Para **Le Monde**, que valora la intervención marroquí como una torpeza, la explicación de Marruecos sobre su ocupación del islote -lucha contra la inmigración clandestina y el tráfico de drogas- no es convincente. Señala como absolutamente inoportuna la iniciativa marroquí, pues el gobierno de Rabat, a pesar de contar con el apoyo de la Liga Árabe y la Organización de la Conferencia Islámica, no cuenta con el apoyo de Argelia, su vecino inmediato. Sumar a las ya frías y tensas relaciones argelino-marroquíes unas tensas relaciones hispano-marroquíes parece realmente inoportuno y desaconsejable. En otro de los artículos de esa misma edición, **Le Monde** repasa la historia y la actual situación de las ciudades de Ceuta y Melilla, afirmando su españolidad y analizando cómo se desarrolla en ellas la convivencia entre cristianos, musulmanes, españoles y marroquíes. **Le Monde** no deja de mencionar que la gran mayoría de la clase política ha apoyado la acción del gobierno español y también que algunas minorías la han criticado. (<http://www.lemonde.fr/>).

Le Figaro ha dedicado una atención menor a la crisis, centrando su información en la distancia, aparentemente insalvable que existe entre Marruecos y España para superar la crisis, y en la atmósfera de "unión sagrada" que la crisis ha producido entre los partidos políticos, la prensa y las autoridades del Reino de Marruecos. (<http://www.lefigaro.fr>).

La reacción de la prensa de Marruecos a la crisis se caracteriza por su tono nacionalista y por el ofrecimiento de todo tipo de argumentos que avalan los títulos de Marruecos sobre el islote del Perejil. **Le Matin** publicó un artículo el día 17 de julio en el que se recogía la comparecencia del historiador Hakim Ben Azzouz, en la que afirmaba que distintos documentos históricos españoles confirmaban la pertenencia de la isla al Reino de Marruecos. Cita también una información del diario español **El País** según la cual el islote de Perejil nunca habría sido territorio español. Otro de los temas más tratados por la prensa marroquí es la unanimidad de toda la clase política en su apoyo al gobierno y en su llamada a la movilización contra la intervención española en Perejil. (http://www.lematin.ma/journal/print_article.asp?ID=natio&IDA=12411) Todos los periódicos destacan las reacciones internacionales favorables a Marruecos. **Le Matin** recoge las declaraciones del ministro de Comunicación de Mauritania, de la Liga Árabe, de la Organización del Consejo Islámico y de la Unión del Magreb Árabe. (http://www.lematin.ma/journal/print_article.asp?ID=natio&IDA=12421). **Le Matin** describe la acción española como agresión anacrónica por estar animada por una mentalidad colonial y un complejo de superioridad sobre los "moros"; lanza una dura crítica al apoyo de la UE a la postura española y cuestiona el valor de la democracia española. (http://www.lematin.ma/journal/print_article.asp?ID=natio&IDA=12413).

El diario **L'Economiste** cita prensa occidental para avalar la postura de Marruecos; tal es el caso del artículo en el que afirma que para el periódico británico **The Guardian** es imposible no ponerse del lado marroquí. El artículo que lleva por título *Civilisations*, de la edición del 18 de julio señala que este episodio es el primer conflicto, después del 11 de septiembre, entre dos Estados antagónicos. Lo caracteriza como un conflicto entre dos esferas ideológicas (cristianismo-Islam y Norte-Sur), lamentando la falta de objetividad de la UE o la OTAN, no interesadas por la realidad del conflicto, sino que responden automáticamente a los resortes de sus alianzas. (http://www.leconomiste.com/print_article.html?e=1246).

Libération destaca la condena pública de Izquierda Unida a la invasión española del islote del Perejil; califica la reacción de Madrid como desproporcionada y motivada por la voluntad del gobierno Aznar de provocar una crisis con Marruecos por motivos de política interior, alentando viejos sentimientos nacionalistas y colonialistas mientras devalúa con su actitud la democracia española. (<http://www.liberation.press.ma>).

Arabic News.com, que recoge noticias de todo el mundo árabe ofrece artículos sobre la solidaridad árabe con

Marruecos. Destaca la disponibilidad de Francia de actuar como mediador en la crisis entre Marruecos y España, a la vez que alerta a España sobre la descolonización de Gibraltar, que se entendería como pérdida de argumentos por parte de España para mantener sus territorios africanos. Arabic News recoge el enfado del diario marroquí **Al Ittihad Al Ishtiraki** con los medios de comunicación argelinos, a los que acusa de haberse desmarcado de la solidaridad árabe para situarse en el conflicto del lado español. No en vano, Argelia ha declarado que rechaza cualquier hecho consumado y cualquier violación de la legalidad internacional, como fue la operación marroquí que terminó en una "ocupación de la isla". (<http://www.arabicnews.com>). Es cierto que la prensa argelina ha cerrado filas en torno al gobierno español criticando seriamente la actitud marroquí que califica de arbitraria e irresponsable. El editorial del diario **El Watan** del 18 de julio, titulado "Gesticulations", es un buen ejemplo del enfoque de la crisis del Perejil desde la prensa argelina. (<http://www.elwatan.com/article.htm>).

De este sucinto recorrido por algunos de los periódicos del mundo puede deducirse que, tras la prensa marroquí y árabe en general -lógicamente, aunque de forma poco crítica hacia el gobierno de Marruecos- están los periódicos británicos, sobre todo el Financial Times, como los más críticos con España. Consideran la presencia española en los territorios africanos como infundada y no justificada en modo alguno. Llama la atención el interés que se presta a la relación de esta crisis con Gibraltar. La postura de la prensa estadounidense, que no ha dado mucha importancia a la crisis hispano-marroquí es, en general, comprensiva con la actuación y la postura de España. Los periódicos franceses ofrecen unos análisis interesantes sobre las dificultades para el entendimiento entre España y Marruecos e intentan poner de manifiesto los contrasentidos de la actitud marroquí y su inferior capacidad de presión internacional.

El Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos es una fundación privada e independiente cuya tarea es servir de foro de análisis y discusión sobre la actualidad internacional, y muy particularmente sobre las relaciones internacionales de España. El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus analistas o colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación.

© Fundación Real Instituto Elcano 2011

Subir ▲